



CHARLES POWELL, DIRECTOR DEL THINK TANK ESPAÑOL REAL INSTITUTO ELCANO EN MADRID, HISTORIADOR BRITÁNICO

Igual que tenemos una Europa a dos velocidades, podemos tener un mundo liberal a dos velocidades con un 'núcleo duro' creado por Europa, Canadá, Japón Australia y cada vez mayor círculo de estados, que aunque no compartan nuestro sistema de valores, crean en el orden multilateral. Este puede ser un lugar para China, así como para Rusia.

LA AMÉRICA DE TRUMP ESTÁ SOLA

Aranceles penales sobre las importaciones de China, un ultimátum para Irán, una dura reclamación de aumentar los gastos en la defensa por los aliados europeos de la OTAN - Donald Trump da un golpe en la mesa a cada rato. ¿Resolverá de esta manera los problemas internacionales crecientes?

De ninguna manera. Son unos pasos desesperados que rematan el orden liberal internacional que después de la guerra fue creado precisamente por los propios americanos. Toda la esperanza yace en que Europa se movilice y sea capaz de defender sus propios valores.

¿En el caso contrario volveremos al mundo de los años 30 del siglo XX, proteccionismo y rivalidad de los estados nacionales?

Eso creo, Trump opina que un sistema basado en las organizaciones multilaterales no sirve a los intereses de América. Prefiere un modelo bilateral en el que de antemano EEUU tiene una ventaja sobre otros países.

Desde el punto de vista de América esto tiene sentido....

No lo tiene. Por ejemplo, los aranceles penales que Trump impuso contra las importaciones del acero y aluminio: suponer que esto ayude a los gigantes de la automoción americanos es erróneo. Están estrechamente vinculados con otras empresas en el mundo, por tanto, sentirán un subida de los precios de los componentes. Esto destruirá los puestos de trabajo en EEUU. El neomercantilismo no tiene sentido en un mundo global del siglo XXI.

Las condiciones del comercio con China no son justas.

No lo son y hay que cambiarlas. En este caso Trump tiene razón, pero comienza mal, destruyendo el G7 o el G20, los escasos lugares donde podemos hablar de estas



cuestiones. Hay que ir en una dirección opuesta, fortalecer la OMC y sus regulaciones. *America First* en realidad significa *America Alone*.

¿Cómo un solo hombre pudo convencer el mayor país del mundo a cambiar su política tan radicalmente?

No olvidemos que Hillary Clinton recibió 3 millones de votos más que él. Pero es verdad, Trump tiene una capacidad extraordinaria de entender esta parte de la sociedad americana que se siente indefensa ante la globalización.

Y defiende eficazmente sus intereses. Hoy volvería a ganar las elecciones.

Trump ha dado la voz a los que se sentían que no están representados por las elites tradicionales. Desde este punto de vista su populismo es positivo: nos obliga a nosotros, los que nos beneficiamos del estatus quo a repensar muchas cuestiones. Pero al mismo tiempo este populismo da unas respuestas simples a unos problemas complicados y esto no funciona. Aunque el paro ha bajado mucho en EEUU, la calidad del empleo ha empeorado, el salario medio que desde hace 20 años está estancado, no ha aumentado. Los electores de Trump no viven mucho mejor.

¿Cómo acabará esta guerra comercial de China con EEUU?

Ya en enero en Davos descubrimos que China podía ser para nosotros un socio clave en la defensa del orden liberal en el mundo. Es una paradoja, porque no hablamos de un país democrático. Pero igual que tenemos una Europa a dos velocidades, podemos tener un mundo liberal a dos velocidades con un núcleo duro creado por Europa, Canadá, Japón Australia y cada vez mayor círculo de estados que aunque no compartan nuestro sistema de valores, creen en el orden multilateral. Este puede ser un lugar para China, así como para Rusia.

Ninguno de los pasos de Trump ha sido tan espectacular como la cumbre con Kim Yong Un. ¿Quién ganará esta jugada el presidente americano o el dictador coreano?

Kim Yong Un ha decidido negociar con Trump porque desde enero dispone de un pleno arsenal nuclear. Se siente más seguro que nunca. Pero ha llegado a la conclusión de que el gobierno en Seúl es muy débil y quiere lograr a toda costa un acuerdo con Pyongyang temiendo que la América de Trump no quiera seguir pagando por la defensa Seúl. Finalmente Kim quiere aprovechar la oportunidad que crea la asunción al poder de un presidente imprevisible en EEUU. ¡Trump aceptó reunirse con Kim 40 minutos, después de haber recibido tal oferta de Pyongyang! Sin tener ninguna preparación ni conocer la situación ni la historia del conflicto. Kim ha logrado un éxito, porque se sentó a la misma mesa con un presidente de EEUU. ¿Puede haber un reconocimiento más espectacular, no solamente para un régimen comunista, sino también para un estado nuclear? Esto significa que Corea del Norte entra en otra liga.



¿Kim no aceptará la entrega de armas nucleares?

Claro que no. La idea de que acepte una desnuclearización completa, verificable e irrevocable a cambio de una ayuda económica ha sido una quimera desde el principio.

Corea del Norte está a punto de declararse insolvente. Prolongando este juego con Trump, ¿no se arriesga Kim a que le derroque en su propia nación?

Cuando estaba en Corea del Norte en mayo, no tenía la impresión de que Corea estuviera de rodillas. Los americanos opinan que fue la pobreza la que empujó a Kim a negociar. Pero hablé de esto con el embajador polaco en Pyongyang, Krzysztof Ciebien, un hombre brillante, así como con los embajadores británico y sueco y me dijeron que la economía norcoreana no está en una situación tan mala.

Por lo visto, ¿los americanos no han hecho una investigación seria de la situación, igual que antes del ataque contra Irak en 2003?

Washington tiene una tendencia a caer en esquemas de pensamiento que no corresponden a la realidad. Igual que durante la guerra en Vietnam, cuando EEUU creía que era China la que movía los hilos. Y no era así. Además hablamos de los regímenes que son muy nacionalistas. Incluso diría que es el nacionalismo el que define el régimen de Corea del Norte y no el comunismo o el confucionismo. Los Kim son una dinastía incluso híper nacionalista. Los coreanos del Norte opinan que son la única raza pura, sienten una supremacía frente a los extranjeros.

Japón teme que después de la cumbre en Singapur pueda quedarse plantada. ¿Tiene razón?

Se trata también de otros países del Este de Asia. He estado recientemente en Corea del Sur, Japón y Taiwán y siempre me he enfrentado a una falta de confianza en el actual presidente de EEUU. Trump ha provocado una inestabilidad de la región y puede ser aún peor si resulta que el deal con Kim incluye únicamente los misiles nucleares de larga distancia que amenazan a EEUU. Japón ya piensa en la reconstrucción de su potencia militar, lo que Taiwán hace desde el principio.

Siria, Líbano, Yemen . Durante la presidencia de Obama, Irán desplazaba sus peones por todo Próximo Oriente. ¿Cómo podría Trump en esta situación no enfrentarse a Teherán y no romper el acuerdo sobre la suspensión del acuerdo nuclear?

Este acuerdo fue negociado durante 12 años, el Consejo de Seguridad de la ONU lo aprobó y este fue probablemente el mayor éxito diplomático de la UE en esta década. Romperlo sin una alternativa es irresponsable. Irán no viola, en contra de lo que afirman los americanos e israelíes, de lo establecido por este acuerdo: el Organismo Internacional de Energía Atómica no encontró pruebas. Es verdad que Teherán apoya



las guerras en Líbano, la Franja de Gaza, Yemen, Siria, pero porque el acuerdo nuclear le proporcionó miles de millones de dólares. Estas son las invenciones de la propaganda israelí.

¿Qué estrategia hay que adoptar frente a Irán?

Todos los años doy clases en la Universidad de Teherán, esto ayuda a entender las expectativas de los iraníes. Ellos quieren sobre todo recuperar su lugar en la comunidad internacional, sobre todo en cuanto a la economía. Irán tiene una clase media que está abierta a la cultura occidental y una diáspora grande en el mundo. Es una sociedad que no se puede identificar con el régimen. En esto hay un gran potencial de cambios.

Antes del derrocamiento del Sha en 1979, Irán desempeñaba el papel del gendarme americano en Próximo Oriente y después, de un día para otro se convirtió en un paria, desapareció del mapa. Y desde hace 40 años intenta recuperar su lugar perdido en la mesa. Es una potencia regional de 80 millones de habitantes, consciente de su gran patrimonio cultural e histórico. América debe entenderlo lo que no significa que tenga que tolerar que desestabilice Líbano o apoye a Hezbolá.

Trump no irá más bien por este camino. ¿Qué significa esto para Próximo Oriente?

Esta región pasó por uno de los peores momentos de su historia contemporánea, sobre todo debido al endurecimiento de la rivalidad entre los saudíes e iraníes. El Príncipe Salman es presentado con frecuencia en Occidente como un gran reformador, pero en gran medida es él el que llevó a la guerra en Yemen. Las acciones de Arabia Saudí en la región no parecen más fáciles de aceptar de lo que está haciendo Irán. A esto se une también una Turquía cada vez menos europea y cada vez más autoritaria, así como Israel que en realidad ha abandonado finalmente el proceso pacífico basado en la idea de dos estados.

‘LA IDEA DE QUE PODEMOS DEJAR EN MANOS DE TRUMP EL FUTURO DE NUESTRAS RELACIONES CON MOSCÚ ME PARECE BASTANTE ESPELUZNANTE. PERO, DESDE LUEGO LA UE TIENE CADA VEZ MÁS PROBLEMAS CON LA ELABORACIÓN DE UNA ESTRATEGIA CONSECUENTE FRENTE AL KREMLIN’.

Si Próximo Oriente estalla en llamas, Europa lo sentirá mucho más fuertemente que América porque está al lado. ¿Por qué la UE no es capaz de elaborar una política unánime en esta cuestión?

Porque ella misma también pasa por una fase difícil. ¿Cómo puede promover el orden liberal basado en el derecho si ella misma está agitada por la tormenta populista?



¿Cuál es hoy la mayor amenaza para la UE?

Después del brexit los países que no pertenezcan a la unión monetaria constituirán solamente un 15% de la economía de la UE. Si el euro cae, desaparecerá también la comunidad.

La UE ha sobrevivido a la mayor crisis desde hace tres generaciones. Es difícil imaginarse que ahora pueda ocurrir algo peor.

Lo único es que fue el BCE el que ha rescatado la unión monetaria y no los líderes de los estados. Su presidente, Mario Draghi en julio de 2012 anunció que el banco 'haría todo lo posible para conservar el euro', bajó a un nivel record los tipos de interés bancarios, puso en marcha el programa extraordinario de compra masiva de las obligaciones. Pero esto no puede durar eternamente, tiene que llegar un momento en que el BCE vuelva a la política monetaria normal. ¿Y qué pasa entonces?

¿Y?

Hoy las decisiones clave se toman en un grupo de ministros de Finanzas de la zona euro, en el así denominado eurogrupo. Y esto significa que igual que durante la última crisis las soluciones finales pertenecen a Alemania, Esto crea unas grandes tensiones en Europa, alimenta el populismo, por ejemplo en Italia. Por tanto, necesitamos mecanismos de la toma de decisiones más comunitarios, paneuropeos. De momento tenemos una unión monetaria inacabada, acto de voluntarismo que iba a anclar a la Alemania unida en una Europa unida. Hay que seguir adelante, crear una institución europea que se dedique a la recaudación de los impuestos destinados a financiar proyectos comunitarios concretos, como el respaldo a los parados, el mercado digital o la guardia fronteriza europea. Esto lleva a una mayor integración política porque la gente reclamará un control democrático sobre el gasto del dinero con el que contribuyen. El presidente de tal institución fiscal podría por ejemplo ser aprobado por el PE. Esto fortalecería la legitimidad de Bruselas que hoy falta tanto. Las condiciones del rescate de España o Grecia las establecían burócratas no procedentes de las elecciones, el choque era grande y hasta hoy eso influye en la manera de percibir la UE por estos países.

¿Se enfrenta la UE a una elección: dar un paso hacia el federalismo o una descomposición?

Creo que esta elección se hace cada vez más obvia. Esto puede ser cuestión de una década, todo depende de la escala de los problemas que afrontemos. Si caemos una vez más en una recesión similar a la de 2008 o el gobierno italiano comienza a violar las reglas fundamentales de la unión monetaria, puede ser incluso cuestión de cinco años.



De momento el plan del presidente francés, Emmanuel Macron que quiere una colaboración más estrecha en la zona euro, ha chocado contra la resistencia de Alemania que rechaza la idea de comunización de la deuda. Leyendo el programa del nuevo gobierno italiano, es difícil sorprenderse...

Ángela Merkel tiene las manos atadas con la objeción de sus socios de coalición, CSU, pero también de SPD que muestra igual de poco entusiasmo hacia la UE. A pesar de esto hay que elaborar en la UE cierto equilibrio entre una 'solidaridad' y una 'responsabilidad'. Hoy, países tales como Italia no tienen una motivación especial para mostrar tal 'responsabilidad' lo que finalmente puede llevar a una catástrofe para todos.

Entre los pocos numerosos países que apoyaron la idea de Macron está España. ¿Por qué?

No fue así mientras gobernaba Mariano Rajoy. Entonces España quería ser una Alemania del sur, el mejor alumno. Esto ha cambiado junto con la toma del poder por los socialistas, debido sobre todo a los grandes costes de la crisis. Perdimos una decima parte de la riqueza del país. El paro llegó a un 26%, los ingresos se polarizaron. El presidente del gobierno, Pedro Sánchez apoya a Macron porque éste cuestiona la ortodoxia financiera que llevó a tal hundimiento. Se trata de tener en cuenta, aunque solo en parte, la política inspirada por Keynes que Barack Obama llevó a cabo durante la crisis.

Alemania no debe tener un monopolio del proyecto europeo, es peligroso también para los propios alemanes. El caso curioso de la reconstrucción económica si n recortes de gastos excesivos es Portugal y su gobierno izquierdista. Este país también apoya a Macron.

Tres meses después de las elecciones victoriosas para los partidos populistas en Italia, el euro se mantiene firme. ¿ya no hay una amenaza?

No creo. Lo que más temo es que Roma llegue a la conclusión de que puede obligar a sus socios europeos a hacer concesiones, porque Italia es demasiado grande para que Alemania deje que caiga. La zona euro no sobreviviría a un estado italiano tan poco responsable. Pero hablamos de un país que no crece, desde los años 90 y donde la pertenencia a la zona euro se asocia con un fracaso total. Por eso puede decidir emprender acciones más radicales.

Italia es un país más en el que el fracaso de la política migratoria de la UE ha provocado un cambio fuerte en la escena política. ¿Viktor Orbán y Jaroslaw Kaczyński no tenían razón afirmando desde el principio que las decisiones en esta cuestión deben pertenecer a las autoridades nacionales.?

La legitimidad de las instituciones en Bruselas es débil, lo hemos dicho con ocasión de la zona euro. La UE sigue siendo una comunidad de estados independientes a



PRESIDENCIA
DEL GOBIERNO

SECRETARÍA DE ESTADO DE
COMUNICACIÓN GENERAL DE LOGÍSTICA
E INFORMÁTICA

SUBDIRECCIÓN GENERAL DE INFORMACIÓN
INTERNACIONAL

OFICINA DE COMUNICACIÓN EN VARSOVIA

quienes no les puede imponer cuotas de refugiados, igual que no se puede obligar a los refugiados a que estén en uno y no en otro país. Es un problema del fortalecimiento de la democracia comunitaria.

Austria, Italia, pero también Alemania debido al Nord Stream 2: hay una lista cada vez más larga de países que quieren un acuerdo con Rusia. ¿Mantendrá Trump, que en unos días se reúne con Vladimir Putin en Helsinki un frente común de Occidente frente al Kremlin?

La idea de que podemos dejar en manos de Trump el futuro de nuestras relaciones con Moscú me parece bastante espeluznante. Pero, desde luego la UE tiene cada vez más problemas con la elaboración de una estrategia consecuente frente al Kremlin. Si bien lo que nos debe inquietar más no es la fuerza sino la debilidad de Rusia, no solamente económica, sino también demográfica porque el imperio que se está debilitando lleva a cabo muchas acciones desesperadas para conservar su estatus actual. Está claro que no nos conduce a un cambio del régimen que Putin construyó. No obstante, deberíamos apoyar el crecimiento económico de Rusia de tal manera que favorezca una democratización gradual del país.

Entrevista de Jędrzej Bielecki